

Matutina para JÃ³venes | SÃ¡bado 06 de Mayo de 2023 | Gigantesco

DescripciÃ³n



Gigantesco

Mas JehovÃ¡ estÃ¡ conmigo como un poderoso gigante; por tanto, los que me persiguen tropezarÃ¡n y no prevalecerÃ¡n; serÃ¡n avergonzados en gran manera, porque no prosperarÃ¡n; tendrÃ¡n perpetua confusiÃ³n, que jamÃ¡s serÃ¡ olvidada. JeremÃ¡as 20:11.

Hay muchas leyendas acerca de gigantes. Una de las mÃ¡s conocidas intenta explicar las 40.000 columnas de piedra que se encuentran en el nordeste de Irlanda y a las que se llama precisamente la "Calzada de los Gigantes". Cuenta la leyenda que habÃ­a dos gigantes, uno en Irlanda y el otro en Escocia. Lo cierto es que no tenÃ­an una buena relaciÃ³n, y constantemente se tiraban piedras. Tantas rocas lanzaron, que se podÃ­a cruzar de una isla a otra por el camino creado. En esas, el gigante

escocÃ©s, que era mucho mÃ¡s fuerte que el irlandÃ©s, decidiÃ³ atacar a su adversario. La esposa del gigante irlandÃ©s, temiendo lo peor, disfrazÃ³ a su marido de bebÃ©. Al verlo, el gigante escocÃ©s pensÃ³ que si el niÃ±o era asÃ­, cÃ³mo serÃ­a el tamaÃ±o de su padre. Y huyÃ³ hacia Escocia intentando hundir la calzada. Curioso, pero leyenda.

En los relatos hebreos, los hijos de Anac eran una raza de gigantes que vivÃ­a en CanaÃ¡n. Cuando los espÃ­as enviados por MoisÃ©s volvieron de su investigaciÃ³n, reconocieron que ante esos guerreros se sentÃ­an como diminutos saltamontes. Goliat tenÃ­a casi tres metros de altura y su coraza pesaba cincuenta kilos. Cuando desafiÃ³ a los soldados hebreos, todos se acobardaron y temieron por sus vidas. En una batalla en Gat, un descendiente de los gigantes no solo era de gran altura sino que tenÃ­a seis dedos en cada extremidad. De nuevo, el temor se hizo patente. Eran grandes, pero perdieron frente a los que confiaron en Dios. Los hebreos conquistaron la tierra de CanaÃ¡n, Goliat muriÃ³ ante David, y el gigantÃ³n de 24 dedos cayÃ³ ante el sobrino de David porque el SeÃ±or es mÃ¡s poderoso que ningÃºn gigante.

JeremÃ­as fue un profeta que lo pasÃ³ realmente mal. No sÃ© si la mayorÃ­a de nosotros hubiÃ©ramos resistido lo que Ã©l soportÃ³. Â¿DÃ©nde residÃ­a el secreto de su resistencia? Muy fÃ¡cil, se ponÃ­a bajo la protecciÃ³n del Gigante mÃ¡s poderoso: JehovÃ¡. Nadie se iguala a su tamaÃ±o y, mucho menos, a su capacidad de resolver problemas. Nosotros tambiÃ©n tenemos nuestras tribulaciones, situaciones que nos parecen insolubles. Y posiblemente sea asÃ­. Pero a nuestro lado estÃ¡ el mejor de los paladines.

Cuando nuestros adversarios se levanten y vociferen contra nosotros, cuando nos atemorice el tamaÃ±o de sus amenazas, ponte del lado del SeÃ±or y vencerÃ¡s.